



AÑO XXXV NUM 378

Daz y Bien



ENERO 2025





EDITORIAL

DIOS VIENE PARA TODOS

Rafa Repiso. *Paz y Bien*

Curiosa costumbre humana es intentar encerrar lo infinito en lo finito, como si el océano pudiera ser guardado en un pozo y el agua extraída por unos pocos. Pero el Evangelio de Lucas, que iluminará los domingos venideros, nos recuerda lo absurdo de este esfuerzo. En él encontramos la historia de un Dios que no construye fortalezas, sino puentes; un Jesús cuya genealogía comienza en Adán, el padre de todos, como si dijera: “He venido para cada uno de ustedes”.

Lucas, con sus detalles conmovedores, nos presenta un evangelio lleno de alegría, esperanza y profunda humanidad. El libro vibra con una alentadora melodía que parece escrita para corazones cansados. Desde el canto jubiloso de

María en el Magníficat hasta las proféticas palabras de Zacarías en el Benedictus. En este Evangelio no hay excluidos para Dios: los pobres, los pastores y los marginados son co-protagonistas, junto a Dios, de la historia más grande jamás contada. Hasta los no nacidos tienen un lugar destacado, Juan el Evangelista, desde el útero de su madre, salta al presentir a María y Jesús (Lc 1:39-45).

La Iglesia de Lucas es universal, es “católica”. No hay fronteras, ni distinción entre judíos o samaritanos, solo una llamada universal para trabajar por todos y con todos, con todos los pueblos y naciones comenzando en Jerusalén. Es la invitación a una familia donde la fe plenifica, los sacramentos unen y lo místico se funde con lo cotidiano.

Como decía Chesterton, “El mundo no carece de maravillas, sino de ojos que se maravillen”. Y, ¡qué mayor maravilla que este niño en el pesebre! La vida sale del vientre materno, algo tan humano, pero a la vez tan único y significativo.

Jesús no mira a pobres o ricos, sabios o pastores, como categorías, sino como hermanos. La luz ilumina a todos por igual como gracia divina, la luz de la estrella guía a los magos no solo a un portal en Belén, sino a la certeza de que incluso los más lejanos tienen un lugar en la gran historia de la Salvación. Y así, el pesebre continúa siendo ese rincón donde cualquiera puede encontrar paz, esperanza y el amor inagotable de un Dios que viene para todos.

PUNTO DE ENCUENTRO

NAVIDAD = ESPERANZA

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*



Paz y Bien: Pasado este tiempo de Adviento, nos adentramos en la Navidad. ¡Qué difícil encontrar un equilibrio para no dejarnos llevar por esta navidad (con minúscula) que se nos presenta en las calles, con el consumo, las redes, los ruidos...! Es incluso difícil arrancar este artículo.

Se me ocurren preguntas para empezar: ¿qué es la Navidad?, ¿para qué la Navidad?, ¿qué puedo hacer esta Navidad para que sea diferente de la del año pasado?, ¿qué hay de diferencia entre mi Navidad y la de las personas que no creen?, ¿quién va a nacer en mí? ¿en qué se me va a notar?, ¿cómo y con quién lo voy a celebrar?

Se me ocurre este acróstico: para plantearme(te) la Navidad y caminar durante los 365 días de este año nuevo que estrenamos 2025, año jubilar, cuyo lema “Peregrinos de esperanza” tanta falta hace en este mundo. Año para derrochar esperanza allí donde vayamos, en cada momento, como agrada al Señor, a este pequeño niño Jesús que nació pobremente en Belén.

Novedad. Así es cómo debemos vivir la navidad cada día, haciéndolo nuevo.

Acoger. Alguien está ahí, cerca de ti, para ser acogido; **A**te espera con los brazos abiertos.

Vida. Allí por donde te muevas debes transmitirla. **V**estamos vivos.

Ilusión. Ponerla en cada cosa que hagas y que cada **I**persona que se te acerque lo vea.

Dios. Siempre con nosotros. No lo dudes nunca, él te sostiene.

Amor. Tan necesario en este mundo. Pon un poquito **A**en cada mirada, te lo agradecerán.

Dar. Nadie es tan pobre que no tenga algo que dar; **D**una sonrisa, es gratis.

=

Escucha. Abrir los oídos a lo importante; aquello que **E**ayuda a cambiar para bien.

Seguimiento. Paso a paso, el camino es largo, merece **S**la pena.

Pobreza. Despojarse, ir dejando cosas, para vivir y **P**hacerse pobre.

Evangelió. Buena(s) Noticia(s), tan necesarias en la **E**actualidad. Sé pregonero/a de ellas.

Reza. Cuida tu relación con el Señor, eleva tu oración **R**a su presencia, te colmará de bienes.

Alegría. Vivir con gozo, regocijo, disfrutando la pro- **A**pia vocación.

Nacer. De nuevo, cada vez que morimos a lo largo **N**del curso.

Zap (al revés). Tan necesaria en cada corazón de cada **Z**ser humano.

Acompañar. Estar al lado de quien te necesita, para **A**lo que necesite.

Te invito a crecer un poquito en lo que vayas haciendo, a salir y sembrar, a no perder el ánimo, a dar sentido a las cosas que hagas. Este año viene un pequeño cargamento de Esperanza para todos.



LA CANCIÓN DE LA TIERRA

FESTIVAL ROMPEFRONTERAS

Alfonso Ramos. *Misiones*

Querida iglesia, otro año más, desde el Grupo de San Francisco nos dirigimos a vosotros para haceros partícipes del XXVIII Festival Rompefronteras, agradeciendo en primer lugar haber llegado a este número con tantas experiencias vividas por el camino.

Este año la celebración del Rompefronteras será el sábado día 1 de febrero a las 20:30, en el teatro que generosamente nos cede todos los años el Colegio Mayor Cardenal Cisneros, realizándose la entrada por la Iglesia de San Francisco.

Nos acompañará el grupo musical "Trama", que ha estado el presente año de gira con el lema "Se enciende la vida". En esta gira, el grupo ha querido plasmar el agradecimiento a todas aquellas personas que han influenciado positivamente en su

vida y que han encendido las luces de sus vidas. Mientras cantan, Kike, miembro del grupo, va a hacer una representación en directo, dibujando lo que los otros componentes del grupo van cantando.

Con la carta de presentación sobre la mesa, seguro vamos a disfrutar de un buen espectáculo en nuestra casa. No obstante, no debemos de olvidar que lo más importante es poder celebrar un encuentro fraterno entre todas las personas que componen nuestra iglesia y la acogida hacia el grupo que viene a celebrar con nosotros.

Este día vamos a celebrar la existencia de una iglesia misionera que llega prácticamente a todos los rincones del planeta llevando el Evangelio de diferentes formas allí a donde va. Recordaremos a todos los misio-

neros con los que nuestra comunidad históricamente compartió experiencias en Perú o Marruecos; Antonio Alcalde, Simeón, Juan Oliver, Florencio y otros con los que seguimos compartiendo vida como Lucía, Francisca, Pilar, Omar, Marko, Natale, etc.

Hemos sido bendecidos con la apertura eterna de puertas de muchas comunidades franciscanas y siempre debe ser un motivo de alegría y celebración constante y aprovechar estos eventos para devolver algo de tanto bien como recibimos habitualmente.

Por el espectáculo que va a brindar el grupo Trama, por la acogida franciscana, por el encuentro fraterno, por la misión, os invitamos a compartir con nosotros esta nueva edición del Festival Rompefronteras.

CHARLAS DE ADVIENTO

UNA ESPIRITUALIDAD PARA NUESTRO TIEMPO



Abraham. *Paz y Bien*

Las charlas de adviento de este año 2024 comienzan con el ponente Carlos Domínguez Morano, que para nuestras fraternidades, este curso, es una persona que nos va a "acompañar" con su libro que lleva el mismo título que esta ponencia. Haciendo un poco de eco de estos "nuevos tiempos", poder seguir estas charlas desde la distancia (a través del canal de Youtube), ayuda, por qué no decirlo, a estar un poco más cerca.

El ponente comienza diciendo que la espiritualidad es un asunto que concierne a todas las dimensiones de la vida humana; no es un pegote, sino que es algo que impregna el conjunto de la vida.

Hablar de una espiritualidad hoy es hablar de algo que está interrelacionado con otras espiritualidades. Este fenómeno de lo interreligioso nos plantea la cuestión del diálogo,

del encuentro, con todo lo que esto tiene de posibilidad de enriquecimiento para cada uno de nosotros. Los cristianos ya entendemos parte de lo que sería este encuentro. ¿Cómo? Un buen ejemplo de ello es el relato del encuentro con la Samaritana (Jn 4, 7-24).

Carlos Domínguez nos da un toque de atención, ya que ante el "enriquecimiento" que podemos experimentar de poder mezclar nuestra espiritualidad y tradición con otras, corremos el riesgo de caer en la fascinación fruto de un desconocimiento de la propia tradición.

Hay un punto nuclear de la espiritualidad que no podemos poner en riesgo a día de hoy, que es lo personal. Para el cristiano, Dios es persona, con el que entramos en comunión.

Dos cuestiones indispensables para la espiritualidad cristiana son:

1. Volver a Jesús. Nos hemos extraviado un poco. Nuestra fe la hemos cargado de tantas cosas, que lo esencial se ha quedado perdido.

2. Seguir a Jesús. Jesús no elige a sus seguidores para montar un centro de espiritualidad, sino que convoca a un grupo de hombres y mujeres para iniciar una proclamación, que llamará el Reino de Dios. Jesús llama para un proyecto histórico, que se tiene que realizar en este mundo. La vida eterna tiene que empezar a realizarse aquí, en este momento.

Si lo que has leído hasta ta ahora te ha resultado interesante, puedes ver y escuchar el resto de la charla en nuestro Canal.





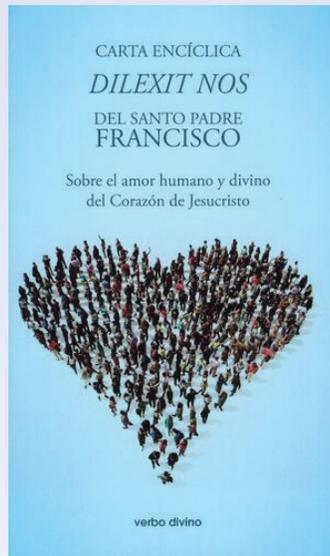
PRESENTACIÓN DE LA ENCÍCLICA DILEXIT NOS “DIOS NOS AMÓ”

Inés. Paz y Bien

El pasado miércoles 11 de diciembre, Francisco Pérez Hermoso (Paco) de la OFM nos estuvo hablando sobre la nueva encíclica del Papa. *Dilexit nos* “Dios nos amó” es un anuncio a dejarnos llevar por el corazón en vez de por la cabeza, de centrarnos en el cuidado de nosotros mismos, de la Creación y de los demás acogiendo al vulnerable y abogando por la hospitalidad. Así mismo, el respeto y la tolerancia deben ir unidas para que esto sea posible, para que no se anule al que sea o piense diferente. El hermano Paco enlazó esto con la espiritualidad franciscana de la “comensalidad”, una alegoría a sentarnos todos juntos en torno a la mesa de Dios, quien nos alimenta de pan y de vida.

El Papa envía un mensaje de calma, no todo está perdido en nuestro mundo revuelto, basta con vivir con la empatía de tratar de entender a la otra persona, sus sentimientos, sus alegrías y preocupaciones... Nos presenta un nuevo mundo, un Reino de Dios en la tierra donde la pedagogía de la mirada sea el centro, para valorar y estar

atentos a los logros, contribuciones, ideas y pequeños detalles de la otra persona. Que el agradecimiento sea la bandera y no la envidia que nos produzca el éxito del otro. Recuerda las palabras de San Pablo: “Nos amó”, para remarcar que Jesús se entregó por nosotros y que aunque la sociedad nos atrape con el consumismo, la alienación y la desconexión con la realidad, no podemos olvidar la capacidad de amar y ser amados si vivimos desde el corazón ya que el amor nos lleva a Dios y a los demás siempre.



Esta carta llena de citas y referencias a Santos y a los cinco últimos Papas, invita a no tener miedo a vivir de esta manera, a lograr una relación profunda con Jesús gracias a conocerlo más sin separar su corazón de su persona. Paco concluye contando lo que considera la clave: cuidar el compromiso comunitario misionero, llamar al amor para hacer un mundo más justo, bajar a la minoridad y vivir el corazón de Jesús para sanar a los demás.

MESA REDONDA



TESTIGOS DE VIDA Y ESPERANZA

María José Simón. Paz y Bien

Agustín, Gilbert, Adela, Eduardo... construyen mano a mano con nosotros el futuro de nuestro país y de la sociedad del mañana. Con su capacidad de lucha y esfuerzo, tenacidad, resiliencia, fe, ilusión y compromiso, nos interpelan.

Agustín llegó hace 22 años procedente de Senegal. Aprendió el idioma, consiguió trabajar y formar familia, se integró plenamente en esta ciudad y hoy participa activamente de la vida política y social planteando diferentes retos como la iniciativa legislativa popular para promover la regularización de migrantes. Gilbert sufrió explotación laboral infantil en una mina de diamantes de Burkina Faso, salió hacia Costa de Marfil, atravesó los peligros del desierto y el mar en condiciones muy precarias hasta llegar a nuestro país donde trabaja y ha creado la asociación solidaria “Burkina, escuela y familia”, algunos de cuyos miembros ya han llegado a la universidad. Ambos coinciden en que junto a las mate-

rias primas, se requiere la industrialización en sus países de origen y señalan la necesidad de crear de vías para mejorar las condiciones de los habitantes de sus países de origen para no tener que migrar.

Adela llegó en 2018 con su hijo adolescente procedente de Bolivia. Al no tener papeles, tuvo que aceptar trabajos muy duros y mal remunerados; aún sigue luchando por conseguir su regularización, haciendo -entre otras cosas- cursos de capacitación, mientras que su hijo estudia en la facultad de Económicas. Eduardo Perera, venezolano de origen y procedente de Perú, realizó trabajos variados como camarero, albañil y agente de ventas en un concesionario antes de llegar a España; además alegra la vida de la comunidad cristiana con sus dotes de músico y cantautor. La situación política de sus países de nacimiento, marcada por gobiernos tiránicos y dictaduras les impidió desarrollarse allí como personas.

Todos destacan la acogida que recibieron por parte de algunas personas, como la clave para encontrar un nuevo horizonte al que todo ser humano tiene derecho. Junto a ellos, Manolo Velázquez, delegado de migraciones de la diócesis de Granada, trabaja incansablemente para desmontar mentiras como la relación entre migración y delincuencia, o falsos mitos como la creencia de que quitan los trabajos, copan la sanidad y degradan la educación: “Son los conflictos activos -52 en la actualidad, en 92 países del mundo-, los que obligan a la gente a huir del hambre, de la guerra, de la persecución y de los desastres naturales generados por ellos”.

Con su presencia y acción, todos ellos nos enriquecen y humanizan, nos invitan a revisar nuestras creencias y a replantear nuestras actitudes; en definitiva, nos impulsan a construir codo con codo un futuro mejor para todos.



MIRADOR

VOCACIÓN Y CULTURA VOCACIONAL

Nacho Marín. *Paz y Bien*

Con motivo del curso de formación en cultura vocacional del pasado 14 de diciembre, entrevistamos a Jorge Sierra. Jorge Sierra es hermano de La Salle, es el coordinador pastoral de la Salle para España y Portugal formada por 122 obras educativas y 96 comunidades. Como hermano de la Salle siempre ha sido profesor de ciencias y pastoralista, con especial dedicación a los jóvenes.

PyB: ¿Qué es la vocación?

JS: La vocación es el encuentro de dos “síes”. Por parte de Dios su “sí” es un don. Él lleva la iniciativa y elige. Es Él, por la acción del Espíritu quien hace posible que la persona pueda responder. La persona es libre de responder si escucha la llamada, que implica y complica toda su vida. La vocación es pues el encuentro de dos libertades: la de uno que llama y la de otro que es llamado. Dios y la persona, “sí” de Dios y “sí” de la persona. Este encuentro es un encuentro de diálogo, que continúa a través de la persona y de la Iglesia. Dios llama a todos y Dios llama siempre.

Por otro lado la vocación es algo que crece desde abajo y desde dentro hacia un Dios que está “mas interior que lo más íntimo mío” y que te descentra y te abre a los otros. Cuando hablamos de cultura vocacional, hablamos de ayudar a todo el mundo a saber cuál es su lugar en el Reino de Dios, es crear un ambiente en el que cada persona pueda encontrarse con Dios y esa mediación es la que está llamada a hacer la Iglesia.

PyB: ¿Qué opinas de la crisis actual de vocaciones a la vida consagrada?

JS: Lo primero que tenemos que hacer es no esconder la cabeza, sí hay una crisis, al menos numérica. Yo creo que es una crisis de cambio, una crisis de transformación. Es muy probable que cuando lo vean en el futuro digan: mira es que era el nacimiento de un nuevo modelo de Iglesia y de vida consagrada. Personalmente sí que a veces estás un poco preocupado pero también lo vivo con esperanza en que Dios sigue llamando y seguirá habiendo personas generosas que quieran entregar su vida al Evangelio, a construir el Reino de Dios. Quizá sea de formas que todavía no somos capaces de perfilar del todo, pero yo creo que la vida consagrada en la Iglesia nunca va a desaparecer porque siempre va a haber gente generosa y Dios sigue llamándonos a todos a construir el Reino.



PyB: Hablabas de cambios, ¿qué cambios crees que tiene que haber, en lo referente a la cultura vocacional, en el seno de la Iglesia?

JS: Pues tiene que haber muchos cambios. El primero evitar cualquier tentación de creer que esto de la vocación es solo para personas especiales, es para todos. Crear cultura vocacional es crear ese ambiente, ese humus, para que todo el mundo pueda plantearse qué es lo que quiere hacer con su vida desde el Evangelio. Luego también la Iglesia tiene que horizontalizarse, tenemos que quitar muros y vivir como cuerpo de Cristo. La Iglesia debe dejar de buscar esos grandes números y darse cuenta que esto del Evangelio nunca ha sido para mayorías. Tenemos que crecer desde lo esencial aunque seamos menos.

PyB: ¿Qué razones crees que pueden explicar esta crisis vocacional?

JS: En mi opinión los principales problemas son: la imagen que tiene la Iglesia en la sociedad actual; la falta de compromiso; la diversidad y maraña de identidades existentes y a las que la Iglesia le cuesta adaptarse y por último la sensación de falta de sentido que experimentan muchos de nuestros jóvenes en sus vidas.

PyB: ¿Qué crees que nos puede ayudar a cada uno a vivir nuestra propia vocación?

JS: Pues la clave está en vivir con plenitud tu propia vocación y para eso es necesario ponerse delante del Señor. Quizá nuestra labor es ayudar a la gente a hacerse preguntas y para eso también nos tenemos que hacer preguntas nosotros y profundizar en nuestra relación con Jesús. ¿Soy aquí y ahora lo que Dios sueña conmigo? También debemos seguir trabajándonos la generosidad, la vocación cristiana tiene que tener siempre un plus de generosidad.

PyB: ¿Cómo vives tu propia vocación?

JS: Pues como buenamente puedo... Día a día, a mí como me toca últimamente esta labor de animar a otros y de recordarles a otros cuál es el núcleo de nuestra identidad como cristianos y en mi caso como familia lasaliana, pues yo también me lo tengo que recordar a mí mismo. Yo también necesito gente cerca y afortunadamente tengo a mi comunidad que también a veces a mí me tiene que ayudar. Lo vivo con mucha sencillez, con mucha mediocridad, con normalidad, con días que te desesperas, con días de más esperanza, pero intentando aprender a poner la confianza en Dios. Yo creo que he acertado con mi vocación porque sinceramente creo que estoy donde Dios me quiere y eso me ayuda cada día a levantarme y ponerme en camino porque tengo la suerte que lo que es mi trabajo, mi misión, me fascina. Luego necesito mis tiempos de oración, de comunidad y de amistad que es donde se crea la vocación.



ABRIENDO PUERTAS A LA ESPERANZA

Avivemos nuestra vocación para ser testigos

Seve Calderón. OFM

«Deseo hacer memoria del divino niño que nació en Belén y de las incomodidades que sufrió al ser reclinado en un pesebre y puesto sobre húmeda paja junto a un buey y un asno; quisiera hacerme de ello cargo de una manera palpable y como si lo presenciara con mis propios ojos» (1 Celano 84).

Queridos hermanos y hermanas: PAZ y BIEN.

El Adviento nos ha puesto en el camino de renovar el nuevo tiempo litúrgico que se nos abre, no dejando atrás, sin más, el trecho recorrido, pero con una mirada vigilante hacia el futuro en el nuevo ciclo de Navidad que vamos a estrenar. Nos disponemos a celebrar la vida de Dios que nace en Jesús, el de Nazaret: el Mesías, el Señor. Él nos iluminará las tinieblas del corazón: para que vivamos como hijos de la luz; para dar calor a un mundo frío de relaciones, de abrazos y de encuentros; para recuperar la cercanía y el cuidado hacia los pequeños. La sencillez del pesebre nos habla de la pobreza y pequeñez de un niño, que nos ofrece sueños y esperanzas para los desvalidos y los pobres. Se nos abren las puertas a la esperanza: «la puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera, se le ha dado una vida nueva» (Benedicto XVI, *Spe salvi*, 2).

Navidad para avivar relaciones fraternas

Cuando las comunidades se convierten en fraternidades cálidas, las personas que las componen respiran esperanza, paz, alegría... porque de lo que anida en el corazón habla la boca. Solo se crece y se reconoce a los demás, desde el roce fraterno en la misión que hacen los hermanos juntos: encontrándonos, haciendo opciones para vivir tiempo de calidad, de proximidad («proximidad»), para acortar distancias.

Como peregrinos de esperanza, juntos en el camino sinodal, nos animamos a ver la realidad con los ojos de Jesús, abiertos a lo que nos rodea, dejando que broten en cada ser humano las ganas de dar y recibir. Abiertos a Dios, a los hermanos y a la misión evangelizadora que realizamos, desde una llamada vocacional, que se convierte en servicio desinteresado, a tiempo y a destiempo (cfr. 2Cor 4,2)... en todo tiempo, como hijos de Dios que somos sin tacha (cfr. Fil 2,15).

Podríamos preguntarnos:

- ¿Cuánto espacio dedico a tener tiempos de calidad con los hermanos?;

- ¿Quién soy yo, dónde estoy, qué busco, qué espero, qué ofrezco, qué sueños tengo y cuáles son mis proyectos como peregrino/a de la fe y de la caridad?

Navidad es un tiempo propicio para practicar la escucha, el silencio contemplativo, mirándonos por dentro para estar más cerca del Niño Dios, de nosotros, de los demás y de la hermana madre tierra que nos sostiene y nos ofrece coloridas flores, frutos y hierbas...

Te propongo, en este tiempo de nuevos nacimientos, que seas amable contigo mismo y a no juzgarte en exceso, y que hagas lo posible para cambiar estas actitudes si las tienes.

Si la Navidad es la fiesta del encuentro con un Dios encarnado en los márgenes y periferias, no dejes de asomarte a esas realidades que nos humanizan y nos ayudan a crecer en todas las dimensiones de la vida.

La Navidad es un tiempo para entrenarse en la bondad:

- Sé bondadoso/a en el rostro, en la mirada cálida.

- Sé bondadoso/a en la forma de escuchar con paciencia y sin tiempo.

- Sé bondadoso/a con todas las personas, en el hablar y en el decir, utilizando la cortesía franciscana.

- Sed bondadosos/as con vuestras manos que dan y reciben, que ayudan y enjugan lágrimas; que sirven a los débiles y hacen trabajos humildes, hasta que salgan callos en las manos.

Sé contemplativo/a, tanto en la contemplación como en la lucha, conectando con Dios y transformando la realidad de modo solidario; sé leal a tu vocación, ahondando en la cultura vocacional, siendo fiel a la Iglesia, sirviendo y amando apasionadamente.

Abramos caminos de esperanza

Cada Navidad iniciamos un año nuevo, y en esta ocasión lo hacemos con el gozo de celebrar un Año Jubilar de la Esperanza, que brota del amor a Jesús y a los hermanos. Tiempo para realizar una peregrinación exterior e interior para crecer en la esperanza cierta, que decía S. Francisco ante el Cristo de San Damián, buscando juntos un sentido gozoso de este caminar —como peregrinos de «una fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta»— que nos ayude a vivir coherentemente el ser, el hacer y el actuar en consecuencia.

La esperanza es comunitaria porque «donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18,20). La esperanza se cultiva escuchando la Palabra, viviendo la fraternidad, haciendo oración, animando al servicio y a la entrega a favor de los que necesitan un amor más humano y justo.

La esperanza se teje cada día, haciéndonos portadores de buenas noticias a través de los gestos, los signos, los símbolos, las acciones, las palabras... —si es oportuno— que bendigan y sean ocasión de crecimiento para los demás.

Todo se juega, como dice el papa Francisco, en el amor humano y divino (*Dilexit nos*); «donde está tu tesoro allí también está tu corazón» (Mt 6,21). Solo los pobres y los ciegos ven con el corazón, por ser limpios de corazón según las bienaventuranzas (Mt 5). El Niño Dios, que se oculta en la debilidad, nos muestra el amor creador que se hace siervo y menor; se entrega en la pobreza y así universaliza el amor a todas las criaturas. Nadie podrá separar a Dios de los pobres, y nadie podrá separar a los pobres del amor de Dios, que se ha manifestado en el niño de María y José, en Belén donde nace el «Emmanuel» que significa ‘Dios-con-nosotros’ (Is 7,14).

Reavivar la esperanza

Este es el deseo del papa Francisco, manifestado en la Bula de Convocación del Jubileo Ordinario del Año 2025, titulada, con una expresión acertada del apóstol san Pablo, «*Spes non confundit*», «la esperanza no defrauda» (Rm 5,5). Llama la atención que, bajo el lema: «Peregrinos de esperanza», el hilo conductor de este Año Jubilar, que en la tradición de la Iglesia se celebra de modo ordinario cada 25 años, gire en torno a la segunda virtud teologal. Este es el anuncio cristiano a la humanidad, para este jubileo 2025 y para siempre, que: «**la esperanza no defrauda**», porque esa esperanza tiene un nombre, Jesús, cuya persona, humana y divina a la vez, es capaz de llenar el corazón y la vida entera. Por eso, «quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» (EG 1).

Desde la Familia franciscana, nos unimos a toda la Iglesia —que camina como Pueblo de Dios en sinodalidad— para celebrar con júbilo el Año Santo 2025. En nuestro caso, la convocatoria eclesial universal se une a la cita carismática propia del Octavo Centenario del *Cántico de las criaturas* (2025) y de la Pascua de San Francisco (2026); sin por ello olvidar que acabamos de conmemorar también los 800 años de su estigmatización en el monte Alverna y, además, los de la celebración de la Navidad en Greccio en la Nochebuena de 1223.

Aunque la esperanza sea «una niña muy pequeña», que esta «niña de nada» nos ayude a «recuperar la alegría de vivir, porque el ser humano no puede conformarse con sobrevivir o subsistir mediocremente, amoldándose al momento presente y dejándose satisfacer solamente por realidades materiales» (*Spes non confundit*).

**Si creemos verdaderamente en la NAVIDAD,
no nos queda otra que encender las lámparas,
preparar caminos, abrir puertas, estar vigilantes,
como centinelas de la historia, de la esperanza,**

**que no se pierda ni uno de los pequeños,
a la luz del Pobre de Nazaret que nos ha enriquecido.**

¡Feliz NAVI-DAD!

**Que el jubileo de 2025 nos ayude a bendecir a Dios
con el «Cántico de las Criaturas» de San Francisco de Asís.**

CERTAMEN VILLANCICOS CONCAPA
11/12/2024



Martes, 24: Nochebuena. Misa del Gallo (20:00 h)

Inicio del Año de Jubileo.

Miércoles, 25: Natividad de Nuestro Señor.

Viernes, 27: Celebración del Perdón, a las 20:00 h.

Centinelas de la noche. De 18:00 a 23:00 h. , en la Capilla de San Damián.

Sábado, 28: Visita al museo y belenes, en el Convento de la Encarnación, con celebración de la eucaristía. Será a las 17:00 h.

Domingo, 29: Sagrada Familia.

Martes, 31: Nochevieja.

Miércoles, 1: Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.

Sábado, 5: Epifanía del Señor.

Domingo, 6: Bautismo del Señor.

Sábado, 12: Encuentro/comida fraterna, en el comedor.

Del sábado 18 al sábado 25: Semana de oración por la unidad de los cristianos.

Sábado, 1 de febrero: XXVIII Festival Rompefronteras, con el grupo musical TRAMA, a las 20:30.

Domingo, 2 de febrero: fiesta de la Presentación del Señor. Jornada Mundial de la vida consagrada.

BAILAR CON EL TIEMPO

Este libro de José María Rodríguez Olaizola (Oviedo, 1970; jesuita y escritor) nos propone una reflexión sobre en qué consiste el paso de la juventud a la vida adulta. Se trata de un libro para jóvenes que están llamados a ser adultos, y para adultos que un día fueron jóvenes y que pueden examinar el camino recorrido hasta llegar a donde están ahora.

Todos vamos sumando años; pero una cosa es hacerse mayor, y otra bien distinta hacerse adulto. En cuanto a la fe, el autor pone en valor la importancia de pasar de la fe infantil, más sencilla, a la fe adulta. 'Bailar con el Tiempo' es un viaje a través de nuestros miedos, nuestros deseos, nuestras alegrías y la propia fe. Las experiencias vividas a lo largo de la vida son las que van dando, en cierto modo, sentido a lo que somos. "Quiero invitar a la gente a hacer una lectura de la vida, hay un miedo al paso del tiempo en la cultura de tiempo, y me pregunto el por qué".



Entérate de lo que retransmitimos en Youtube al instante
en nuestro canal de Telegram:
t.me/agenda_franciscanosgranada

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK
BIZUM 04664

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.L.: GR-1289-92

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org